

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY DE LA NACION.

Jueves 29 de Diciembre de 1814.

Sto. Tomas Cantuariense Ob. y Mr. — *Quarenta Horas en la Real
iglesia de la Visitacion al Barquillo.*

VIVA FERNANDO.

Representacion del ayuntamiento de Cádiz á S. M.

Señor: = El Ayuntamiento de la ciudad de Cádiz, cierto de la piedad y religion de V. M. no puede dudar quanta parte hayan tenido sus eficaces preces con el supremo pastor de la iglesia para obtener el restablecimiento de la compañía de Jesus en todo el orbe católico; de donde es de inferir que V. M., impulsado por el convencimiento de las verdades que hacen la justa apología de esta sagrada religion é instituto, quiere restituir á los pueblos de tan vasta monarquía el bien imponderable que perdieron con el extrañamiento y extincion de este cuerpo religioso, compuesto de varones apostólicos, y de unos maestros universales, que habian edificado á la nacion como al mundo entero, sin que quedase parte alguna donde su ardiente zelo no penetrase, y hecho conquistas para la iglesia y los estados.

Los príncipes, los prelados, el clero secular, el regular, los tribunales, las corporaciones científicas, la juventud... quanto existió en su tiempo digno de nombre y de consideracion, fué universalmente deudor á la educacion de los hijos del magnánimo español San Ignacio de Loyola, cuyo admirable instituto los separa del goce de las dignidades que jamas obtuvieron sino con urgente causa, y por un acto de forzoza obediencia al

Sumo Pontífice, á cuya sola voz estaban prontos para ir á las misiones mas arriesgadas, y á los países mas bárbaros. Las heregías, las peregrinas y absurdas doctrinas de los impíos llamados filósofos, hallaron en estos insignes varones la mas firme contradiccion: el jansenismo y la moderna secta de incrédulos pudo inspirar su ódio contra ellos, por medios que no se ignoran, cerca de los gobiernos, para desembarazarse de la fuerza irresistible con que se oponian á sus progresos. Triunfaron haciéndolos desaparecer de su vista, corta y miserable, al modo que un huracan derriba los mas robustos árboles sin poder bastante para arrancar sus raices, que algún dia pueden prevalecer.

Siguióse la tempestad deshecha que ha horrorizado al orbe, y naciendo V. M. en tan funesta época, desde su mas tierna edad se le tendieron lazos hasta privarle de la sucesion al trono de sus mayores y aun de su existencia, sin perder de vista el bárbaro proyecto de hacerle víctima como al supremo pastor de la Iglesia, inmoldándolos en las aras del genio del furor, irreconciliable enemigo del altar y de los tronos. Este atroz designio no podía realizarse sin desmoralizar á las naciones, haciéndolas beber en copa dorada el veneno mortífero del republicanism, que ha penetrado hasta la médula de los huesos de tantos débiles, como por desgracia, insensible; pero rápidamente los ha conducido la relaxacion de sus costumbres á emponzoñaree con el amargo fruto de las pasiones mas vergonzosas y exáltadas.

Nuestra España, que tomó parte activa en la extincion de la Compañía de Jesus, empezó á sentir por grados los mismos males que mucho antes habia anunciado el clero de Francia á su monarca: los tronos estaban ya minados por la falaz política de la secta filosófica, y las relaciones de una y otra potencia se hacian servir para que descendiesen los soberanos al abismo del desprecio republicano; los agentes de los gobiernos seducidos unos por malicia, y otros por ignorancia, contribuyeron á realizar estos planes de iniquidad; el inocente, el piadoso Luis xvi,

en otro tiempo el mas amado de su pueblo , fué puesto por modelo á las naciones para alarmarlas á la rebelion contra sus príncipes , precediendo todo género de desacato sobre su inviolable persona para hacerle sentir el colmo de la ignominia, mucho mas intolerable á su magnánimo corazon que la muerte misma , á cuyo fin se dirigian tan indecentes tratamientos.

Un ensayo de tal manera atrevido quitó la máscara á los libertinos abriendo la puerta al regicidio práctico, al republicanismo y al desprecio de toda autoridad que no fuese popular; de aquí se siguió la verdadera tiranía y despotismo que los sediciosos han pretendido atribuir exclusivamente á los reyes; de aquí la espantosa, sucesiva y universal revolucion de los estados; de aquí el trastorno é inconstancia de los gobiernos; de aquí el insondable mar de sangre que ha inundado la tierra con tanto horror de la humanidad; de aquí la historia funesta de V. M. tan abundante de sucesos extraordinarios, poniendo varias veces en riesgo su preciosa vida, que Dios la conserva para fines muy altos de su providencia: tampoco pudo amancillarse su reputacion, á pesar de las mas pérfidas calumnias, juntamente detestadas por la nacion que tiernamente le ama; y no dudando jamás de las virtudes de su principe Fernando, las desmintió desde luego con el dictámen conforme y simultáneo que le inspiraba su fundada confianza. De aquí las divisiones monstruosas que han trastornado el sistema uniforme de la religiosa, de la fidelísima España y sus Américas, durante la ausencia dolorosa de V. M.; de aquí finalmente ::::: pero corramos un velo sobre tan espantoso quadro, quando el ayuntamiento de Cádiz solo trata de borrar sus impresiones, y que desaparezcan hasta de la memoria, si es posible, substituyendo á los operarios de tanta iniquidad los maestros de la moral y política cristiana, cuya ciencia es solo capaz de convencer y docilizar los espíritus fuertes del siglo de las tinieblas.

La educacion Señor está muy pervertida; los principios sanos para nivelar las costumbres puestos en ridículo,

la subordinacion á las leyes justas y á las potestades ordenadas y legítimas repugna al desenfreno que han tomado las pasiones; lo mas sagrado de la religion que nos distingue entre todas las naciones del mundo se mira como un oprobio de la humanidad; se hace alarde de saber quanto conviene con solo el estudio de la secta filosófica, en que tampoco estuvieron muy de acuerdo sus envidiosos é inconstantes patriarcas. Estos desórdenes han tenido todo su progreso en el tiempo de quarenta y siete años del extrañamiento de los Jesuitas de estos reynos, y quarenta y uno de la extincion de su instituto, á que el Sumo Pontífice se vió obligado por evitar otros males, para cuyo logro se promovieron tan extraordinarias solicitudes, abusando de la buena fé y piedad de poderosos príncipes. Una y otra pena la sufrieron los hijos de San Ignacio con una resignacion verdaderamente apostólica: testigo es la Italia, único asilo de su existencia por algun tiempo; el orbe católico se ha edificado de su resignada obediencia á la par que los impíos se escandalizaron de que la regla de su fundador les prescriba se dexasen conducir por la voz del que manda á manera de un cuerpo muerto; pero como esta negacion del hombre á su voluntad propia está en oposicion á la regla filosófica que no pone límites á sus soñados imprescriptibles derechos, blasfemaron quanto les sugirió la diabólica astucia acerca de la obediencia evangélica, interpretándola de un modo que pudiera poner en desconfianza á los príncipes. *(Se concluirá.)*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Artículo de un diario de Paris de 13 de Noviembre de la Inglaterra y sus relaciones con la Francia.

Mucho tiempo ha que algunas preocupaciones nacionales, y la rivalidad anexa á una casi igual distribucion de luces y talentos, ajenen divididas la Francia y la Inglaterra; sin embargo, antes de la revolucion se combatian estas dos ilustres y poderosas naciones con armas dignas de ellas, y aun en medio de sus desavenencias

se estimaban y trataban con recíproca atención. Estaba reservado para nuestros revolucionarios el hollar esta mutua cortesía, y substituir calumniosas declamaciones y groseras inyecciones al noble y decoroso lenguaje adoptado por las naciones cultas. ¿Quántas y quantas veces no se dixo é imprimió que Pitt habia asalariado á Marat, Robespierre y otros facinerosos de esta clase? Entre tanto la Inglaterra tenia que recelar la influencia de los demagogos mas que qualquier otro pais; la tendencia del caracter nacional á las ideas republicanas era mayor allí que en otra cualquiera parte, ¿y se ha de suponer que el dueño de una casa, sino le consideramos completamente loco, porque al pie de ella hay otra de un enemigo suyo, va por vengarse de él á incendiársela, exponiendo á que sea la suya abrasada por el mismo fuego? Semejante imputacion no merecia ciertamente ser refutada con seriedad; pero á pesar de eso no dexaron de repetirla hasta que se cansaron. Las notas insertas por Bonaparte en los periódicos oficiales de su tiempo casi siempre eran ridículos diatribas contra los Soberanos que osaban resistirle, y sobre todo contra el gabinete ingles, particularmente honrado con su odio; la prevencion nacional era una de las armas de que él se servia pérfidamente para paliar su colosal ambicion y sus usurpaciones. Si reunia la Holanda y las ciudades anseáticas á la Francia, si destronaba al monarca su mas fiel aliado, si se implicaba en una expedicion lejana, no menos injusta que loca, era siempre para asegurar la independencian del continente y destruir la preponderancia marítima de la Inglaterra. Entre tanto ¿á que se reducian estos absurdos pretextos? ¿habia acaso tomado parte el gabinete de St. James en la primera liga formada contra la Francia? No: el atentado executado contra el virtuoso Luis XVI fué el primero y legítimo motivo que le instigó á manifestar públicamente su indignacion contra nosotros. Pensaba sin duda, que la nacion que infelizmente habia dado el exemplo, debia por una solemne declaracion expresar su pesar y arrepentimiento. Por lo mismo fué llamado el Embaxador que residia en Paris, y luego despues declarada la guerra. No podia desde este momento ser amigable la conducta del gobierno Británico; pero siempre fué consecuente, y muchas veces generosa, luchó, sobre todo, con rara constancia contra los principios desorganizadores que amenazaban á la Europa y á la sociedad; y resistió á la desmesurada ambicion de un hombre que queria subyugar el mundo todo. ¿No fueron los esfuerzos de este gobierno los que contribuyeron á que la España se librase de su opresion, y que de esta se siguiese la libertad del continente? No recelamos decirlo, todos los demas soberanos se habian humillado ante el enemigo comun, sola la Inglaterra conservó entera su dignidad, y los salvó. ¿Y qué diremos de los eternos títulos que grangeó para nues-

tro reconocimiento por la noble hospitalidad concedida á nuestro Rey, á su augusta familia, y á nuestros desgraciados compatriotas proscritos en su patria? (Se concluirá.)

INGLATERRA.

Londres 2 de Diciembre.

Cámara de los pares.

Sesion del dia 1.º Lord Donoughmore, tenia prometido mover hoy á la cámara á demostrar por una resolucion suya los sentimientos que experimenta sobre la posicion actual de la Europa; pero se hallan reunidos tan pocos miembros, que no puedo empeñar á sus señorías en la discusion de tan importante objeto. Debo sin embargo por mi propio honor, y para mostrar que he considerado maduramente la cuestión que pensaba someter al juicio superior de la cámara, exponer en su presencia los principios que me han parecido mas arreglados á la opinion que debe manifestar. Contaba por lo mismo proponer á sus señorías, que manifestase la cámara á S. A. R. el príncipe regente quan agradable le seria recibir una declaracion auténtica de los particulares siguientes:

1.º Que no se han empleado las fuerzas de la Inglaterra en subyugar la Noruega, ni ha sido forzada esta á recibir el dominio extranjero por temor del bloqueo de una esquadra inglesa, que hiciera producir el hambre en el pais.

2.º Que nuestros pactos con los soberanos de Sicilia y de Nápoles, no son contradictorios y opuestos; por manera, que esté actualmente nuestro país obligado á pagar subsidios al uno de ellos, para que pueda tomar medidas hostiles contra los estados y la corona del otro.

3.º Que se ha mandado á nuestros ministros no presten su consentimiento á qualquier arreglo que se haga, no afianzando la independencia de la Saxonia, baxo el gobierno de su rey actual.

4.º Que á los mismos se les ha mandado emplear todos sus esfuerzos en asegurar la independencia de la Polonia, como un baluarte que debe ser contra las agresiones de la Francia y de qualquier otra nacion europea.

5.º Que tienen orden de abandonar toda mira de política especial, concebida por la esperanza de aumentos territoriales del Hannover, siendo este estado demasiado débil para existir por sí mismo, y pudiendo empeñar á la Gran Bretaña, como principal, en todas las guerras futuras del continente. En fin, pensaba concluir, suplicando á S. A. R., recordase á las potencias aliadas las declaraciones que publicaron al tiempo de su entrada en Francia y á las puertas

mismas de Paris, poniéndoles delante de los ojos, que habían proclamado altamente que su ánimo era librar á las demas de la opresion; y por último, manifestar las buenas esperanzas de sus señorías, sobre que estas potencias no tratan hoy de repartir entre sí los despojos del mas débil sin proteccion. Este es mi deber, y con él cumplo; quando espirada la dilacion vuelva á abrirse el parlamento insistiré sobre el mismo punto.

Habiendo dicho lord Grenville que no queria hablar sobre este objeto, ni sobre otros, mientras no se hiciese la proposicion relativa al señalamiento próximo de la cámara, propuso el conde de Liverpool, que podria esta despedirse hasta el día 9 de Febrero.

Reparó lord Grenville, que no era propio el momento para despedirse por dos ó tres meses. Ademas, la proposicion se ha hecho sin decir los fundamentos que deben motivarla. Es verdad que está vencida una parte de las dificultades que inquietaban á la Inglaterra; pero no conviene echar un velo á la situacion actual de nuestro pais, fatigado de los esfuerzos considerables que ha exigido una lucha tan larga y tan penosa. ¿Debe despedirse la cámara quando reclaman las mas serias deliberaciones tantos asuntos como todavia quedan pendientes? El fondo de amortizacion, que debiera haber sido inviolable, se ha encentado por exigirlo los esfuerzos del año último; las prodigalidades de este apenas dexan otros recursos que el aumento de impuestos y el descuido de las deudas que gravan al estado. ¿No fuera bueno tambien reducir nuestros diversos establecimientos, para gozar algo mas que del simple nombre de la paz? ¿No se nos explicará á qué fin mantenemos 75000 hombres en el continente, despues de la caída del grande enemigo, que causaba todos nuestros temores? ¿Tendremos que saber por último, que al cabo de todas nuestras declaraciones, esas fuerzas se mantienen para executar proyectos de engrandecimiento territorial, ó la ruina de los estados débiles, ó el aumento mayor de los poderosos hasta que toda resistencia, toda esperanza de independenciamiento, toda suerte de restauracion queden desvanecidas; en una palabra, que cumplida la ruina del grande opresor, hemos adoptado sus principios, y oprimimos nosotros como él ó prestamos á otros nuestras fuerzas para que opriman?

Lord Grenville ha concluido su discurso, tachando de absurdas é impolíticas las pretensiones del gobierno inglés con el de los Estados Unidos, y oponiéndose al citado señalamiento de día.

Lord Liverpool ha respondido, que dicho señalamiento era conveniente, respecto á que durante este intervalo se aclararian muchos objetos, y se resolverian dificultades que aun estan pendientes; que no por otro motivo faltaba á dar al noble lord los informes que deseaba, aunque sí podia asegurarle, que en el ánimo de los ministros del rey no habia encontrado la mas remota idea de engrandecimiento.

El duque de Sussex, y el lord Donoughmore han reproducido contra esta respuesta del ministro parte de los argumentos de lord Grenville, y aquel concluyó su discurso, diciendo: "El language que usais en el parlamento equivale á decirnos: *vosotros podis ser buenos instrumentos para ayudarnos á fixar impuestos; pero no os hemos menester para consejeros.*"

Al fin de la sesion de ayer en la cámara de los comunes, preguntó M. William Smith al canceller del echiquier, si tenia noticia de una correspondencia abierta entre el comandante de la Martinica y el gobierno acerca de la abolicion del tráfico de los negros; y contextó el canceller, que aquella era la primera vez que oia hablar de semejante correspondencia.

La noticia de que está muy próximo el fin de nuestros altercados con la América, se sostiene; y aseguran que estan arreglados ya algunos de los puntos mas difíciles.

Escriben de Berlin que hay pendiente una negociacion entre la Dinamarca y la Prusia, sobre la antigua Pomerania Sueca. Esta provincia, que la Suecia debe entregar á la Dinamarca, volveria á la Prusia mediante la suma de un millon de riksdalers; pero se dice, que el rey de Prusia promete en un artículo secreto proporcionar á la Dinamarca la soberanía de Hamburgo y Lubeck, en compensacion de la Noruega.

ANUNCIO.

Diccionario geográfico universal, que comprehende la descripción de las quatro partes del mundo, y de las naciones, imperios, reynos, repúblicas y otros estados, provincias, territorios, ciudades, villas y lugares memorables, lagos, rios, desiertos, montañas, volcanes, mares, puertos, golfos, islas, penínsulas, istmos, bancos, cabos &c. que se encuentran en el globo terráqueo. Séptima edicion, corregida y añadida notablemente, y con especialidad en lo que corresponde á España y América, con los sucesos y variaciones acaecidos en estos últimos años, por D. Antonio Vegas: seis tomos en quarto en letra pequeña. Los señores subscriptores acudirán á recoger el tomo tercero, y adelantar el importe del quarto que se está imprimiendo, y se dará á la mayor brevedad. Los que se subscriban en adelante solo gozarán de la rebaxa de los 4 rs. en tomo, en los tres que faltan para el completo de esta obra. El precio de cada tomo á la rústica es 16 rs. para los subscriptores, y el de venta 20 para los que no hayan subscrito. Se subscribe en esta corte en la imprenta y librería de Dávila, calle de Barrionuevo; de Novillo, calle de la Concepcion Gerónima, y de Sojo, calle de Carretas; en Cadiz en la de Pajares; en Zaragoza en la de Polo y Monge; en Sevilla en la de Caro; en Málaga en la de Martinez de Aguilar; en Valladolid en la de Santander hermanos; en Leon en la de Candanedo; en Barcelona en la de D. Valero Sierra, y en Valencia en la de Fauli. Los subscriptores de fuera pagarán un real mas por razon de porte.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA.

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Ayuntamiento de Madrid